



Ing. Jorge Bertoni

1 de marzo de 2009

Palabras de presentación de TEA en su nueva sede cargo del Ing. Jorge Bertoni

Pocas palabras en nombre de los integrantes del Consejo Académico del Ambiente de TEA. Quiero destacar muy bien nuestro objetivo.

Los integrantes del Consejo, somos veteranos procedentes de la actividad nuclear, y aún como jubilados (casi todos) seguimos en comunicación y con el mundo exterior. Tratamos de mantenernos actualizados.

No se preocupen, no los voy a agobiar con la apología de los beneficios del uso pacífico de la Energía Nuclear. Eso es potestad de los organismos oficiales, y también de la AATN. Nuestro propósito, el de TEA, no es el de promover el uso de la Energía Nuclear, sino informar a la gente objetivamente y de manera transparente. Lo creemos necesario, ya que el nuestro es un país nuclear por su experiencia y programas oficiales.

El crecimiento de la demanda de energía en todo el mundo, la disminución de la existencia de combustibles fósiles y el deterioro del medio ambiente con el consecuente cambio climático debido al aumento de los gases de efecto invernadero de origen antropogénico, son problemas acuciantes de permanente debate en foros internacionales.

El análisis conjunto de estos problemas, han llevado a la conclusión, compartida por una gran mayoría, que la energía nuclear reúne las condiciones necesarias para contribuir positivamente a la solución de los mismos. Es por eso que desde hace algunos años ya, se observa el renacimiento de la energía nuclear, después de un letargo de más de veinte años, a juzgar por el número de centrales en construcción y programadas, actualmente, en particular en el sudeste asiático.

Es bastante frecuente observar que en artículos referidos a la generación de energía eléctrica, se plantea la alternativa entre la energía nuclear o las energías renovables,

o la energía eólica, o la energía fotovoltaica, como si se tratara de una competición deportiva. No es “o”, sino “y”, pues en un mix moderno, todas las formas de generación deben ser tenidas en cuenta. Eso si, cada una cumpliendo una función diferente. La nuclear como energía de base, siempre disponible las 24 hs de los 365 días del año, y capaz de proveer un verdadero crecimiento en la producción de electricidad con unidades del orden 1000 MWe, o más.

El renacimiento de la energía nuclear, ha puesto de manifiesto algunas limitaciones que es necesario resolver. Estos problemas son:

1.- La falta de profesionales especializados. Las principales firmas proveedoras de centrales están incorporando ingenieros jóvenes de a cientos o de a miles, para ser formados por ingenieros veteranos reincorporados de su jubilación. . En USA, el gobierno estableció líneas de crédito para universidades, para que restablecieran la carrera de ingeniería nuclear, que había sido interrumpida.

2.- La falta de capacidad de la industria especializada para producir los componentes que requiere una central nuclear. La solución requiere nuevas inversiones por parte de la industria.

3.- Y el otro condicionante que debe ser resuelto, es lograr la aceptación, por parte de la opinión pública, de la utilización de la energía nuclear.

Es en este dominio en el que TEA se propone actuar. No como patrocinante de la energía nuclear, sino como proveedor de información objetiva y transparente para contribuir a disipar los temores que la sola mención del término Energía Nuclear provoca todavía en la gente. Muchas encuestas de opinión extranjeras muestran un aumento creciente de la aceptación por parte del público, pero también muestran que los que se oponen a ella, se quejan justamente de una falta de información clara y entendible y asocian, consciente o inconscientemente una central nuclear, con Hiroshima y Nagasaki.

Entre toda la información disponible en Internet, hay trabajos escritos sobre “Los científicos y el debate sobre la energía nuclear”. La mayoría concuerda en que los técnicos, proveen siempre respuestas técnicas a preguntas originadas en temores emocionales. El lenguaje no es el conveniente para disipar las dudas en la gente, la que no termina de entender y concluye por consiguiente, que hay algo escondido en la respuesta.

Algunos también sugieren que desde una posición con un toque de arrogancia, los técnicos o científicos piensan íntimamente que esta tecnología es suficientemente compleja como para hacer el esfuerzo de que la entienda la gente. Y continúan usando el lenguaje que usan en las conferencias en las que se discuten temas técnicos o científicos.

Por ejemplo: sabemos que la gente teme que ocurran accidentes nucleares. Nosotros respondemos que la probabilidad de que ocurra un accidente nuclear es excesivamente pequeña, tal vez 10^{-5} , y en cualquier caso mucho menor de la que ocurra un accidente de coche. Si bien este es un hecho objetivo, no parece que sirva para cambiar la opinión pública. Y aún más, hoy leemos que en el EPR y los

reactores de la generación 4, en el futuro habrá mucha más seguridad pasiva, y que la probabilidad de un accidente será reducida a 10^{-6} o 10^{-7} .

El público no toma en consideración estas aseveraciones, o las estadísticas que se citan, porque sus preocupaciones y temores no son racionales sino emocionales.

Porqué no ser entonces tan abiertos como nos sea posible y dar información que esté adaptada a los diferentes niveles de conocimiento de aquellos que la reciben?

No dar toda la información, es percibido como esconder información, lo que a su vez es percibido como equivalente a esconder peligro. Esto es un campo fértil para los oponentes de la energía nuclear que lo explotarán en el terreno de la ideología más que en el de los hechos reales.

Estos grupos aprovechan todas las oportunidades que se presenten para promover conceptos erróneos. Mezclan datos y valores de forma tendenciosa.

Los medios de información tampoco ayudan a clarificar hechos. Por ejemplo, una pérdida en una bomba del circuito primario de refrigeración de una central nuclear automáticamente se transforma en “casi un desastre” para la humanidad. Para la prensa, un riesgo no cero, significa riesgo permanente.

Debemos ser conscientes de la respetabilidad de las preocupaciones de la gente, y comuniquemos hechos sin mezclarlos con juicios de valor.

Y cómo piensa TEA lograr este propósito?, Aprovechando su red establecida en los medios educativos. El primer paso ha sido publicar el folleto “La Radiación, la Gente y el Ambiente”, para lo que debió obtener el derecho de publicación del OIEA.

Con el patrocinio de la Universidad de Tres de Febrero se imprimieron 2500 ejemplares, muchos de los cuales han sido distribuidos en distintos medios. Estos mismos medios han seguido mostrando gran avidez por el folleto, como para confirmar que el mismo ha venido a llenar un vacío informativo.

Al actuar también en medios escolares y universitarios, como objetivo secundario se busca despertar en la juventud, el interés en la energía nuclear para que la perciban como una actividad atractiva de importancia y de vigencia futura

TEA está dispuesta a dar charlas informativas allá donde se lo soliciten. Y cuenta con una página web., en la que próximamente se podrán recibir preguntas y proveer respuestas al público.

TEA espera además firmar acuerdos de cooperación con organizaciones ya establecidos del sector nuclear.

El próximo paso que está en proceso de concreción es la publicación de un excelente libro de introducción a la radioquímica, escrito por un profesor francés “La Radiactividad”, que es en realidad un libro de texto. TEA está buscando los auspicios necesarios para sufragar su impresión.

Para concluir, quiero decirles que para lograr los objetivos fijados por TEA en este campo, también se requiere gente joven, pues es necesario programar el relevo, y para ello se invita y se agradece desde ya a todos aquellos que quieran participar.